

SUSCRIPCIONES

	ANOS	1.º	2.º	3.º	4.º	5.º	6.º	7.º	8.º	9.º	10.º
Madrid		1.50	4.50	9	17.50						
Provincias		1.50	4.50	9	17.50						
Extranjero		1.50	4.50	9	17.50						
Portugal		1.50	4.50	9	17.50						
Naciones con-		1.50	4.50	9	17.50						
venidas		1.50	4.50	9	17.50						
No convenidas		1.50	4.50	9	17.50						
VENTA											
España		25	75	150	225						
Extranjero		25	75	150	225						
Portugal		25	75	150	225						
Naciones con-		25	75	150	225						
venidas		25	75	150	225						
No convenidas		25	75	150	225						
NUMEROS SUETOS											
Del día		0.05	0.05	0.05	0.05						
Atrásados		0.05	0.05	0.05	0.05						



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Martes 8 de Marzo de 1892

MADRID—NÚM. 5.957

URGE EL REMEDIO

El Sr. Cánovas es desgraciado en todo: hasta en los recursos que emplea para defenderse. Ahora sale con uno que tiene gracia. La responsabilidad de lo que sucede no es, a su juicio, de los conservadores, ni de los fusionistas; corresponde íntegramente a los especuladores extranjeros, empeñados en deprimir nuestro crédito.

Si los valores bajan y los cambios suben, no es por torpeza o por ineptitud financiera del partido gobernante, sino porque nos han declarado la guerra unos cuantos bajistas.

Mal debe andar el Sr. Cánovas y su prensa cuando echan mano de argumentos tan pobres.

La Bolsa desciende y los cambios aumentan porque, ni en España ni fuera de ella, hay confianza en la situación.

¿Qué confianza puede haber si el Sr. Cánovas autoriza al Consejo de ministros unos presupuestos casi nivelados, y al día siguiente levanta cátedra en el salón de conferencias para burlarse de su propia obra, diciendo que no hay tal nivelación, y que es necesario reducir los gastos hasta la crueldad?

Nunca hemos inspirado nuestros actos en el pesimismo. Ahí están los discursos de nuestro jefe, los de nuestros oradores, la colección entera de nuestro periódico, que corroboran este aserto. Pero nos debemos a la verdad, y es forzoso declararla: nunca hemos visto los horizontes de la patria tan cerrados como ahora.

A donde quiera que dirijamos los ojos, no vemos más que peligros.

Una crisis política originada por una forma de gobierno, se resuelve con un golpe de Estado, con un acto de fuerza, con la audacia de un hombre. Una crisis económica como la actual, no se resuelve sacando los batallones y las piezas de artillería a la calle.

Los que comparan la situación presente con la del año 73 parten de un supuesto equivocado. Entonces la sociedad española bien o mal aconsejada buscó su reposo en una solución política y lo encontró. Ann en medio de aquellos días de turbulencia, las gentes miraban el porvenir sin alarma. Sabían que las agitaciones populares cesarían y que el orden se restablecería con poco esfuerzo.

La presencia del Sr. Castelar en el poder y su firme voluntad de reconstituir el país, agruparon en torno del gobierno elementos que meses antes se hallaban dispersos.

Creó Castelar, y al caer sobrevino la desgracia que todo el mundo conoce. Aquellas convulsiones no menguaron en un ápice las energías de la patria. Las sociedades, que discurren con el instinto, adivinan cuáles son las dolencias pasajeras y cuáles las que nacen de una enfermedad orgánica. Por eso la opinión se impuso grandes, enormes sacrificios, sabiendo de antemano que, haciéndolos de una vez, acababa con las guerras y con las incertidumbres.

¿Qué relación guarda el malestar de los años 73 y 74 con el de ahora? El mal que ahora aqueja a la nación nos toca en lo vivo a todos.

Los fondos en baja, y los cambios en alza, suponen una depresión extraordinaria en nuestro crédito; suponen más: suponen, en plazo corto, la emigración de la única moneda que poseemos, la plata, y la perspectiva de una crisis profunda que acaso no puedan resistir ni el Banco de España ni el Erario público.

La opinión presente que, ó se contiene la subida de los cambios, ó caminamos directamente a la bancarrota.

Cuando el Sr. Cánovas habló con la mayor tranquilidad y como de la cosa más natural del mundo, del curso forzoso, ó no supo lo que dijo ó no lo meditó bien.

En esa peligrosísima contingencia están la razón del pánico y la causa de las presentes inquietudes.

Una nación en paz, alejada de los conflictos europeos, y sobre la cual pesa, sin embargo, la amenaza del curso forzoso, es una nación en que no puede fundarse nada seguro.

Bandas negras y de todos colores las ha habido siempre. Tuviere el Estado español lo que le falta, crédito, y ya podían conspirar contra él todos los bajistas de la tierra.

La confianza se ha perdido en el interior y no hay motivo ninguno para que no se observe el mismo fenómeno en el extranjero.

Fuera y dentro existe el temor de que la crisis económica adquiera caracteres de mayor gravedad desde el momento en que desaparezca la plata amonedada.

En tales circunstancias lo que se necesita es no cargar la responsabilidad sobre el vecino, sino enmendar cuanto antes las faltas propias o dejar el puesto a quien las enmiende.

LA DENUNCIA

DE LA «GACETA DE FRANCORT»

Dió cuenta el telégrafo de haber sido reconocida la edición del importante periódico alemán, correspondiente al 1.º de Marzo, por un artículo titulado «Palabras coronadas», y supuso luego que había sido atacado por delito de lesa majestad el diario que con tal irreverencia se había

atrevido a comentar las frases dichas por el emperador en el famoso banquete de la Dieta de Brandeburgo.

Nuestro estimado colega *El Resumen*, con su notoria competencia, ha traducido el artículo en cuestión y nosotros nos permitimos reproducirlo, bien seguros de que no se escapará a nuestros lectores su mucha significación e importancia.

Lo firma Max-Harden, y dice así:

«Ofrecen las *Palabras coronadas* la particularidad de que casi nunca se amoldan a las circunstancias en que se las pronuncia, no obstante lo cual alcanzan resonancia y gloria.

Pertenecen, por decirlo así, a la historia natural de la frase, que muy pronto habrá de tener su historiador.

Proceden, al mismo tiempo, de una especie de *dilettantismo* que Paul Bourget ha definido perfectamente, diciendo que es: «Disposición del ánimo, muy inteligente, a la vez que muy voluptuosa, que sucesivamente nos inclina hacia las diversas formas de la vida y nos conduce a prestarnos a todas ellas, pero sin darnos por enteros a ninguna.»

Encuétrase algo de esta disposición de ánimo en los seres nacidos sobre las gradas del trono; pues cuando, a lo menos, por la educación que reciben, podrían alcanzar una cierta competencia en las ciencias militares, presumen de versados en todas las ramas del saber y en todo lo que cae bajo su vasta y compleja actividad.

Cuando Nerón suspiraba por *Qualis artifex pereo!* estaba ya en la más elevada cima del *dilettantismo*. Cuando decía: «Yo he dado al mundo la medida de lo que puede permitirse a un príncipe», había subido al pináculo de la autocracia. Tengo por cierto que, en su pensamiento, aquel yo iba escrito con unas mayúsculas formidables.

No es ocioso en estos instantes el recuerdo del hijo de Agripina. Más bien lo imponen las circunstancias.

Faltábale tan sólo la devoción a aquel comediante coronado, para asemejarse punto por punto, rasgo por rasgo, al retrato que del epiléptico político ha trazado el profesor Lombroso. Era arrebatado y fatuo; sentía la locura de las grandezas, y tenía alucinaciones y accesos de genio.

En realidad, había nacido para bailar la última contradanza del paganismo y del imperio romano. Era el verdadero tipo de la majestad decadente.

Gozaba al propio tiempo del favor de las masas, que celebraban mucho sus ocurrencias é ingeniosidades de sobremesa.

Los hombres del tiempo de Suetonio y de Dion Casio, parecíanse mucho al galo de quelen Maupassant ha dicho: «¿podríamos citar a este autor sin ofender castos oídos?—Entre nosotros hasta un poco de ingenio para gobernar. El buen humor hace las veces del genio, y una frase feliz engrandece a cualquier personaje y lo consagra para la posteridad. Lo demás importa poco. El pueblo ama a los que le divierten y perdona a los que le hacen reír.»

Hay otra clase de decididos coronados; los fanáticos sinceros.

Puede citarse como tipo al rey Oton III, un joven místico que fué emperador de Alemania a fines del siglo décimo.

Padece el infeliz de ataques de epilepsia, y como todos los epilépticos, él también tenía ilusiones extraordinarias y llevaba la locura de las grandezas hasta lo grotesco.

Quería innovarlo todo, rejuvenecerlo todo, reformarlo todo.

Quería unir los triunfos de Trajano a la prudente administración de Justiniano y la santidad de Constantino.

Quería ser a la vez general, juez supremo y soberano pontífice.

Y como no podía lograrlo así de golpe, dábale a la magia, pensando sinceramente que el anillo real lo garantizaba contra el descontento del reino, y que por su eficacia podía surgir de las entrañas de la tierra todo cuanto el emperador deseara.

Fiaba particularmente de su omnipotencia personal y del derecho divino. Su espíritu se batió, por así decirlo, en ideas místicas y caprichos sin límites.

Lo que, sobre todo, caracterizaba a aquel interesante emperador *fin de siècle*, es que era un reformador invertido; y que allí, en su locura mística, podía entrever de cuando en cuando, como envueltas por vagos resplandores de luz, las verdaderas necesidades de su época. Con fórmulas rancias y anticuadas quería, ¡el pobre! producir lo nuevo, y pensaba que a través de románticas montañas, podría alcanzar los senderos de la vida moderna.»

Hay que convenir en que el artículo es duro, y en que el retrato de Oton III está hablando, como vulgarmente se dice.

Aparte de eso, infunde muy buenas esperanzas el ver que dentro de Alemania se opina, respecto de ciertos personajes y procedimientos, lo mismo que en el resto de Europa.

Mal habrá de pasarle la *Gaceta de Francfort* bajo la vara de un gobierno cesarista, pero en todas partes encontrará simpatía, incluso en Alemania, su acto de independencia y de bravura.

Tal vez sea suprimida la publicación; a pesar de ello, el artículo objeto de las iras imperiales hará más camino que ciertos discursos agradables tan sólo para los soldados y los palaciegos.

Nación en que surgen tan elevada pro-

testas, sabrá oponerse en su día a genialidades y aventuras que pudieran rebasar, traduciendo las palabras imprudentes en actos imprudentísimos, todos los límites racionales.

ECOS POLÍTICOS

Ha entrado el gobierno tribuna en el extranjero para exponer su atrevido pensamiento.

Por eso lo cuenta de este modo *La Correspondencia*:

«*La Figaro* da en su último número una noticia de nuestra situación económica. Como se demuestra en aquel periódico, no hay nadie que no pueda conocer las causas del actual estado financiero y económico de España. Los déficits acumulados, no por falta de medios en el país, sino de resolución en los gobiernos para cortarlos, han traído la actual situación de la Hacienda, y el pago del sueldo en el extranjero y de las obligaciones de los ferrocarriles, como gran causa del papel exterior adquirida en España, que ha sido preciso pagar fuera de España, explican de una manera indudable el estado de los cambios.»

Vamos a cuentas.

Es que antes no se pagaba en el extranjero la misma y aún mayor cantidad de exterior?

Adquirida ya la mayor parte en España, no debe subsistir la elevación de los cambios.

Luego subsiste por razones que no son esa principalmente.

Sobre el temporal escribe *El Correo* con su buen humor habitual:

«A todo esto, los agricultores de la calle de Sevilla, son los que con tanto llorar están furiosos, y no les falta motivo; porque no saben ya a qué santo encomendarse ni en qué portal meterse.

El consuelo que tienen, sin embargo, es que el barómetro continúa clavado en *lunión*, y es la vez hay que reconocer que los barómetros tienen finísima sensibilidad.»

Y más en esta ocasión.

Porque señalan con esta humedad el reblandecimiento del gobierno.

De cómo *La Unión* puede afirmar negando:

«El jefe del gobierno lo ha declarado así ante los ojos de todos los partidos. Negada oficialmente la crisis; sabido como está por todos que «por ahora» seguirá el gobierno constituido como está, no comprendemos el deseo que manifiestan las opiniones de dar por realizados conflictos que no ha habido, ni debe haber, a lo menos por ahora.

Más adelante, ¡ay! veremos; que nadie puede saber lo que podrá ocurrir, dadas las contingencias de la política.»

Quedamos, pues, en que no habrá conflictos por ahora.

Pero el jefe del gobierno se reserva el derecho de echar a éste unas medias sueltas, a ver si dura un poco más.

Sin duda *La Epoca* participa de las dudas que abrigaba el Sr. Cánovas del espíritu de economías de sus compañeros.

«Así es que dice sobre el asunto:

«Eh, pues, llegada la hora de que los ministros se inspiren en estos sentimientos de la opinión, y sepa que detrás de sus iniciativas, que a ellos corresponden en primer término, está la mayoría conservadora, decidida a votar todo lo que tienda a nivelar los presupuestos, para que de este modo se restablezca el crédito, se mejoren los fondos y bajen los cambios internacionales.»

«Buena confesión ha tenido que hacer el colega para decidir a los ministros a que economicen!

«Como los conservadores no aciertan a persuadirse del escaso tino con que gobiernan, andan buscando duendes que tengan la culpa de sus desventuras.

«Así se explica que digan:

«Nosotros creemos que todo este negocio de la baja de billetes echado ya con una sencilla orden mandando publicar los nombres de los que han vendido papel en Bolsa de dos meses a esta parte, é indicando de cuáles proceden los valores.»

«Y por qué no los nombres de los que compraban?

«Creemos el colega. Lo que hace falta para dirigir esas acusaciones, es olvidar que el Sr. Cánovas dijo que era legítima la desconfianza.

Algún fundamento tendrá un rumor que ayer corrió por válido y del que se hace eco *El Estándarte* en estos términos:

«No sabemos si tendrá fundamento la noticia que circula sobre el hecho de que nuestro embajador en París señor duque de Mandas haya indicado al gobierno de S. M. la conveniencia de que se le acepte la dimisión y se le nombre sustituto en la difícilísima y alta representación que hoy ejerce en la capital de la República vecina y que hoy mantiene relaciones muy íntimas con España.»

No creemos nosotros que la dificultad estribe en la dimisión.

Los apuros serían para buscar sustituto.

Y no por falta de candidatos.

Habla *El Resumen* del suceso editorial del día, y dice:

«Hemos oído que el Sr. Ruiz Zorrilla publicará pronto una carta manifiesto, reproduciendo el que publicó en Londres en 1886.

Además dará su opinión sobre los últimos sucesos anarquistas y las cuestiones de Hacienda.»

La tercera edición.

Se conoce que el Sr. Ruiz Zorrilla está muy satisfecho del famoso documento.

Por los éxitos alcanzados.

LA ÚLTIMA ENCÍCLICA

Y LOS CATÓLICOS ESPAÑOLES

Sr. Director de *El Globo*.

Habra usted leído un artículo muy lleno de templanza y de pensada elabora-

ción, artículo dedicado a mi carta por el periódico *La Unión Católica*, genuino representante de las doctrinas del Sr. Pidal. Así da gusto plantear y resolver cuestiones por arduas que sean y sobre todo si va uno caminando recto de la verdad, y llena el alma de no torcidas intenciones.

No se me pasa que *La Unión Católica* ha conocido, al leer atenta é imparcialmente mis no poco meditados enunciacines, seguidas de pruebas, la importancia más ó menos honda y extensa que las penetra. La fiel transcripción que de ellas ha hecho al enumerarlas, si bien ha omitido una de capital importancia y hallo justificada la omisión manifiesta que, si con buena fe puse la mano para dejar permanente las ideas políticas que, como católico, advierto que nacer y desarrollarse en mi inteligencia, con la misma buena fe, si no contara ya con más quilates, se ha encaminado la mano que viene en busca de la mía. Ambas se mueven en actitud pacífica; y, ó he leído mal, ó los dos se estrecharán; y el futuro posible no será contingente, sino de una relativa necesidad. Sé que me hallo cara a cara con un teólogo, y las personas han de ser acatadas según su categoría.

No se figure, Sr. Director, que yo levante el vuelo a tal región que no se distinga el corte que haga en el aire, aunque necesite tomarle muy alto para igualar a los que llenan las columnas de *El Globo*. Sin ser rastrero me tendrán todos a su alcance.

Lo dicho en mi primera carta lo sintetiza *La Unión*, haciendo suyas las frases que ustedes encabezaron aquella: *La última Encíclica de Su Santidad*, tiene, como todas, carácter universal, y obliga, por lo tanto, no sólo a los prelados y católicos franceses, sino que también a los del mundo, sin excepción, naturalmente, a los de España.

A continuación reproduce literalmente todos los párrafos, menos los dos últimos y uno del medio y de capital interés, según dejo indicado arriba.

La manera de puntualizar empleada por *La Unión Católica* ha sido ordenada, clara, precisa y profunda. Procuraré imitar su ejemplo, ya que no alcance, y menos supere, su sabia destreza.

Disimular el valor del adversario, si hay oposición real cuando se tiende hacia la verdad, yo lo considero poco noble.

Léanse sus respuestas: «En primer término ha de observarse que la última Encíclica de León XIII, está dirigida a los católicos franceses y que, como ha dicho muy bien esta vez *Le Temps*, de París, es tan concreta y encarna tanto en la situación de Francia, que es absurdo tratar de darle una mayor extensión.»

Cierto que ha sido dirigida a la noble nación francesa, y en parte cierto también lo expresado por *Le Temps*, pues no es un absurdo darle mayor extensión por lo tocante a los principios, aunque sí lo sería en las consecuencias de aplicación inmediata a Francia. La razón es clara. Ha dicho el Pontífice: «Nos referimos principalmente a las divergencias políticas entre los franceses acerca de la conducta que deben observar con la actual república, punto que desamos desenvolver con la claridad que pide su importancia arrancando de los principios para llegar a las consecuencias prácticas.»

¿Qué principios señala el Pontífice? Que todas las formas de gobierno son buenas tal que tiendan a un fin común—que tal ó cual forma de gobierno puede ser preferible por acomodarse mejor al carácter y costumbres de tal ó cual pueblo—que en este mismo campo de la *expeculación*, los católicos y demás ciudadanos están en plena libertad de preferir cualquiera de ellas.

Si en los principios primero y tercero usa el Pontífice las palabras *son buenas—están en plena libertad*—no así en el segundo al consignar puede ser preferible: no dice es ni será preferible; y semejante afirmación es de importancia suma, porque ni la costumbre ni el carácter de una nación le han llevado a pasar de una mera posibilidad en la preferencia de una forma de gobierno. Y ¿por qué? Las costumbres cambian y los caracteres varían en los pueblos y naciones; y así la forma de gobierno que hasta hoy ha podido ser y de hecho sea buena y acomodada, mañana podrá ser y será mala y discordante.

En segundo término repone *La Unión*: «que ha de observarse que León XIII no sobrepona en la Encíclica la República a la monarquía: (y así ciertamente); sino que en el orden concreto señala a los católicos como terreno en que deben moverse, el legal y constitucional que en Francia está encarnado en la República.»

No he dicho yo lo contrario. Pero en España la fuerza se ha sobrepujado a la legalidad establecida sin la fuerza.

En tercer término amplía *La Unión* lo anterior inmediato y por lo tanto no insistió en ello.

Lo que *La Unión Católica* presenta en cuarto lugar me parece que no lo ha meditado bien. Léanse sus mismas palabras: «En cuarto lugar, España no puede darse la forma REPUBLICANA DE GOBIERNO.» Parece muy extraño que el diario pidalino admita y defienda las teorías *consustanciales* del Sr. Cánovas. La monarquía, ¿es *consustancial* a la patria? La monarquía, ¿es *consustancial* a la religión? Patria, religión y monarquía implican de necesidad la misma permanencia de duración? No estará *La Unión* por la afirmativa, ni puede estarlo.

Y aun háse dado patria española sin monarquía española. A demás, España es dueña de sí misma: y así como ha cambiado la forma monárquica absoluta por la forma monárquica constitucional y parlamentaria, del mismo modo puede abolir la monarquía y levantar la República. Hoy los reyes en España no lo son por derecho propio, lo son por la Constitución: esta es reformable por ser imperfecta y sujeta a variaciones y el Pontífice vigilará y deberá vigilar por los derechos de la Iglesia; pero no por los derechos *civiles* que aleguen los que se crean llamados al trono; y como el derecho civil al trono en cualquiera nación del mundo, ni es necesario, ni esencial a la patria, cae siempre en el dominio de lo contingente, y lo contingente puede ser y no ser en la sucesión de los tiempos. Esto quiere decir que el Pontífice, en cuanto tal, no puede poner una valla a la marcha política nacional en España, para que más pronto ó más tarde venga la República a la que el Sr. Cánovas allana el camino con una constancia pasmosa desde un tiempo a esta parte consocio ó inconscio él.

No he dicho que el Pontífice incite a los católicos españoles a dar existencia a la República, hoy en España. Creo, como católico que soy, que desea y manda se acate la legalidad actual, la monarquía, mas no he leído en parte alguna que declare eterna a la monarquía ni aun *consustancial* a la patria. Puede llegar la República dentro de los pliegues de una regular evolución y entonces la República, ya existente, será la LEGALIDAD, contra la cual nadie podrá levantarse en armas, según la doctrina de León XIII.

También *La Unión* se ha corrido un poco al consignar que el Pontífice no quiere que se pisotee el derecho. ¿He indicado yo, ni aun de un modo remoto, que el derecho sea pisoteado? Y sobre todo se deja sentir el fervor dinástico de *La Unión* cuando añade: «y aquí LA FORMA REPUBLICANA va toda ella contra el derecho establecido y contra los fundamentos de la justicia.»

No existiendo hoy en España la forma republicana, en acto, no puede ir en contra de nada ni de nadie. *La Unión* se adelanta al tiempo, y sabe ya lo que será la futura República. Yo no lo sé, y de buen grado lo confieso: si recuerdo que mediante los Austrias fué saqueada Roma papal y que en tiempo de María Cristina los frailes fueron entregados al degüello: y no han sido los republicanos quienes vendieron los bienes de las Iglesias ni de las órdenes religiosas, ni quienes saquearon las catedrales. También me han enseñado que los grandes pecados públicos sufren grandes expiaciones públicas. Cánovas arrancó de nuestra historia la Unidad Católica. Cánovas es hoy el ángel caído que al dar en tierra abre la puerta para que sus constantes adversarios entren en su campo y lo despojen.

Aparte de que el derecho de hoy puede legalmente ser anulado cuando la nación guste; quien pudo modificarlo, puede destruirlo. Las verdades eternas y necesarias no sufren ni cambio ni destrucción.

Otra rama muy espinosa de *La Unión Católica*: La forma republicana aquí, va toda ella contra los fundamentos de justicia. Querrá decir *La Unión* que algunos republicanos a lo más. La forma republicana es buena: lo ha dicho el Pontífice; y lo bueno nunca va contra los fundamentos de justicia. *La Unión* se ha olvidado de parte del contenido de la Encíclica. Plantea el Pontífice de una manera sapientísima una distinción admirable y enseña que: «Hubiérase evitado esas sensibles divergencias, teniendo en cuenta la considerable distinción que existe entre legislación y poderes constituidos. Tanto difiere la legislación de los poderes políticos y de su forma, que bajo el régimen cuya forma sea la más excelente, la legislación puede ser detestable, al paso que, bajo el régimen de forma más imperfecta, pueda hallarse excelente legislación.»

Fluye por lo tanto, querrán perniciosa las leyes, no la forma política. No hay, pues, que contar entre lo dicho por el Pontífice lo que *La Unión* parece atribuirle, y repito que hablar de lo futuro solo el Pontífice puede hacerlo: y el sabio León XIII se adelanta y marca la norma de conducta que han de seguir los católicos españoles en plazo no relativamente muy lejano.

Al coronar *La Unión* su artículo que titula *La última Encíclica* y los católicos españoles, como que se la escapa de la pluma lo siguiente: «En España representa la República un mal inmensamente mayor para la Iglesia que la Monarquía, aunque esta se entregara en manos de los elementos más radicales dentro del orden legal.»

No comprendo esto, señor director. Los monárquicos de hoy sirvieron en su inmensa mayoría a la República y a la República.

Que se pruebe lo defendido por *La Unión*, «porque toda la prensa republicana es abiertamente hostil a la Iglesia cuando no francamente implas.»

Algo fuerte parece el argumento: pero ni *El Motín* ni *Las Dominicales*, llevan la representación de ningún jefe republicano. Son publicaciones de cierto carácter dadas a la estampa bajo la sola responsabilidad moral y religiosa de sus autores, si bien no tan grave como las que en las sombras publican y venden la más subidada literatura pornográfica que con frecuencia revela guante blanco. El jefe de *El País* acepta el Concordato lo mismo que

or aspa-
tanto
eros.
suelto,
tracido,
es real-
mena,
materia
por esto
y erudi-

IAS

illa que
etro 355
rid, ha-
en An-
rumpi-
expres-
de Se-

va de la
de ayer,
do siete
habien-
muro de
a de la

a pobla-
quedado
esos edifi-
amena-

en y el
erzas de
ar de la

la igual-
el Gua-
sobre su

Henares
da, ha-
del Co-
res pre-

ra y Ja-

ron vaci-
ciencia,
al visi-
cciones

posición
econó-
micos con

entra 9,
e que el
al se ha

internos
producto
vienen

señor-
del inci-
sta del

engo en
os de
de Soto.

S

do ha sido
inser-
pio del

lalle-
rensa y
Borre-
mo in-
nos em-
en los
añados,
er, que
as, vi-
cuantos
atarle.

o ayer
el señor
al al-
guia en
a la a

de las
one el
terre-
la Cl-
lo ser

ayun-
rbana,

de, se
de Re-
argos
una ba-
encia,
en los
rá de-

univer-
te con
la em-
enda
ser de
li-
Medi-
chicos

hos-
fun-
dica
cial,
la del
del or-
es to-
ma-

ogido
besta,
azález

ospi-
puta-
tuyó
tra-
terez

una
que

pregunta sobre el paradero de ciertas
cantidades que debieran hallarse a dispo-
sición de la autoridad judicial, y lejos de
ser así, se les ha dado una inversión con-
traria.

En Barcelona y en Manresa se han cons-
tituido dos nuevos grupos anarquistas,
denominados: el primero, «Hijos de la Na-
turalaleza», y el segundo, «Los feroces».

¿Qué maldo...!

Han sido detenidos en Murcia tres hom-
bres y una mujer, que se dedicaban a la
fabricación de moneda falsa.

En poder de los detenidos se encontra-
ron cuños y troqueles y demás útiles
necesarios para fabricar monedas y bille-
tos de Banco.

Naufrajos.
En la playa comprendida entre Conil y
el castillo de Sancti Petri ha naufragado
un barco por los efectos del último tem-
poral, creyéndose pue ser el denomina-
do *Virgen del Carmen*.

El mar arrojó días pasados 187 barriles
de vino tinto, 20 cajas de latas de pimien-
to molido, una botella conteniendo cartas,
y restos de palos y obra muerta.

A la playa La Barrosa y Rocha de Chi-
clana también han salido multitud de
efectos que custodian fuerzas de carabi-
neros.

Un artista.
Hemos tenido el gusto de recibir la visi-
ta de D. Esteban Juez, notable guitarrista
que después de largo viaje artístico por el
extranjero se encuentra en Madrid, donde
no tardaron en ser apreciados sus méritos
así que se le a conocer en alguno de los
conciertos que prepara.

El Sr. Juez, un niño, y ciego, que no
cuenta más de quince años, es un artista
consumado en su género, que domina por
forma asombrosa el mecanismo de la gui-
tarras, de la cual saca cuantos efectos quie-
re, con la particularidad de herir sus
cuerdas como si éstas fueran el teclado de
un piano.

Con repertorio abundante y escogido,
según pudimos apreciar en la hermosa se-
sión musical que nos ha dedicado el señor
Juez, llamará seguramente la atención de
inteligentes y profanos, probando así
cuanto tenían de justos los juicios suma-
mente favorables que de él han hecho los
periódicos ingleses y americanos.

La comisión permanente de la Diputa-
ción provincial de Málaga, se constituyó
el domingo en sesión secreta para tratar
de un asunto que reviste caracteres de al-
guna gravedad.

La cuestión la origina un oficio de uno
de los juzgados de aquella capital, que
pregunta sobre el paradero de ciertas can-
tidades que debieran hallarse a dispo-
sición de la autoridad judicial, y lejos de
ser así, se les ha dado una inversión con-
traria.

Del hecho, que entraña en sí según pa-
rece una verdadera irregularidad admini-
strativa, dice *Las Noticias*, no es respon-
sable ni la actual ordenación de pagos, ni
tampoco los individuos que ejercen en el
día los cargos de la permanente.

Se ha mandado instruir expediente en
depuración de los hechos.

La Sociedad Española de Higiene cele-
brará sesión científica y pública para con-
tinuar el tema «Higiene de los cemente-
rios», hoy martes a las ocho y media de
la noche, en su local, Montera, 23, bajo.

Ayer noche, los alumnos del Seminario
conciliar de Madrid, celebraron una intere-
sante velada científico-literaria en hon-
or del angélico doctor Santo Tomás de
Aquino.

El acto fué presidido por el obispo de
esta diócesis y á él asistieron el Nuncio
de S. S. y otros varios prelados, quince
lo mismo que el numeroso e ilustrado
público que llenaba todas las localidades
del espacioso salón, tributaron sinceros
y repetidos aplausos a los jóvenes escola-
res, a cuyo cargo corrió la ejecución del
anunciado programa.

Difficil hacer especial mención de quie-
nes se distinguieron más, pues lo mismo
los encargados de la parte musical, que
los que leyeron inspiradas poesías y di-
sertaron en latín, todos mostraron sus
adelantos, siendo, sin embargo, de notar
los brillantes discursos pronunciados so-
bre cuestiones de ciencias naturales y los
experimentos neumáticos con tanta pre-
cisión practicados por los alumnos de fí-
sica y química, cuya cátedra, creada re-
cientemente por el señor obispo de Ma-
drid, contribuyó de seguro á que los sa-
cerdotes de mañana estén versados en el
conocimiento de dichas ciencias, necesá-
rio hoy á los que han de cumplir misión
tan elevada en tiempos de indiscutibles
progresos.

Los suicidios de ayer.
A las ocho y media de la mañana intentó
suicidarse en la casa núm. 41, piso prin-
cipal, de la calle de Juanelo, un individuo
llamado F. E., de 20 años, soltero, el cual
se disparó un tiro con un revólver en el
costado izquierdo.

De las averiguaciones practicadas por
la autoridad judicial, resulta que el men-
cionado joven había intentado suicidarse
por lo precario y apurado de su situa-
ción.

El suicida, que es un dependiente de co-
mercio, fué llevado á la casa de socorro
del distrito con pocas esperanzas de vida.

—El otro suicidio ocurrió en la calle de
Lavapiés, núm. 50, funeraria, donde el
hijo del dueño del establecimiento, un jo-
ven de 24 años de edad llamado Angel
Tesi, intentó quitarse la vida tomando
una gran dosis de fósforo.

En gravísimo estado fué conducido á la
casa de socorro para ser auxiliado, y en el
mismo estado de gravedad fué conducido
á un domicilio después de auxiliado en di-
cho centro benéfico.

El ministro de Fomento llevará el vier-
nes al despacho un decreto prohibiendo la
fabricación de vinos artificiales que no
tengan el carácter de medicinales.

Para depurar la composición de los vi-
nos se harán investigaciones, sometiendo
á los infractores del decreto á determina-
da penalidad.

El Sr. Martínez Rivas ha recibido un te-
legrama del director gerente de los asti-
lleros del Nervión, dándole cuenta de ha-
berse achicado en seco el dique en dos ho-
ras y media, con resultado completamen-
te satisfactorio.

Se procederá inmediatamente á igualar
el suelo, y se abriga la seguridad de que
el cruceño *Infanta María Teresa* entrará
en el citado dique antes de un mes.

El senador del Reino Sr. Jarava, no reu-

ga hagamos constar que fué incluído su
nombre en la candidatura para la elección
de consejeros supernumerarios del Bancó
de España, sin su consentimiento, y que
tan pronto como tuvo noticia de esto (al-
gunas horas antes de la reunión de accio-
nistas) manifestó su decidido e irrevoca-
ble propósito de no aceptar dicho cargo,
que renunciaria en el caso de ser elegido.

El señor arzobispo de Burgos, que se ha-
lla en Madrid hace cerca de una semana,
después de su vuelta de Roma, fué reci-
bido ayer en audiencia por la reina.

El duque de Orleans.
Procedente de Lisboa, llegó ayer á Ma-
drid el duque de Orleans, hospedándose
en el hotel de la Paz.

Almorzó en palacio, y acompañado del
duque de Medina-Sidonia visitó las caba-
llerizas y la Armería.

Por la tarde, en unión del marqués de
la Mina, estuvo en el Museo de Pinturas,
y asistió al final de la sesión del Congre-
so en la tribuna del cuerpo diplomático.

El duque de Fernán-Núñez invitó ano-
che á su mesa al hijo del conde de París.

Capturado.
Ha sido capturado el autor del timo por
medio del procedimiento del *entierro*, de
que oportunamente dimos cuenta á nues-
tros lectores, y que ha resultado ser un il-
luminado de presidio. El industrial de la
Coruña, á quien hizo venir á Málaga, llá-
mase D. Vicente Rodríguez Vázquez, ha
reconocido en el preso al supuesto asiste-
nte de un capitán que sirvió de intermedia-
rio para consumar la estafa.

Hay otro detenido, y se espera descubrir
á los demás cómplices.

Nuevos temores en Consuegra.
Según nos dicen de Consuegra, con mo-
tivo de las últimas lluvias, especialmen-
te la de ayer, el río Amarguillo ha toma-
do alarmantes proporciones, extendiendo
el pánico por toda la población, que ha
vuelto á recordar la última catástrofe que
sepultó bajo las aguas de la corriente
centenares de criaturas.

El nivel de las aguas durante la noche
llegó á un metro diez centímetros sobre
su nivel ordinario, arrastrando la co-
rriente una gran parte del puente pro-
visional de madera próximo al lugar que
ocupaba el antiguo puente de Gallegos.

Las aguas, desbordadas, entraron en los
sitios más bajos de la población, y sobre
todo, en las calles inmediatas al río, de-
creciendo algún tiempo después, para
quedar reducida á 90 centímetros de al-
tura.

Por efecto del temporal se ha derrum-
bado una casa, amenazando venirse abajo
otras de la calle de los Canteros.

El vecindario, temeroso de una nueva
crecida, ha tomado grandes precauciones,
refugiándose en la parte alta de la ciudad.

Se tiene conocimiento que el temporal
ha producido bastantes desperfectos en
los pueblos inmediatos.

Llamamos la atención de la comisaría
sobre los muros de contención.

Continúa el temporal.

El crimen de la calle de Sombredera.
Ayer ha comenzado la vista de esta
causa ante el Jurado en la sección primera,
a pesar de corresponder á la segunda, por
ser más á propósito este local.

Después del sorteo de los individuos del
Jurado y de la lectura de la prueba docu-
mental, declaró el procesado, comenzando
acto seguido la prueba testifical.

El representante del ministerio público,
que lo es el fiscal de la Audiencia de esta
corte, Sr. Barnevo, ha examinado un
gran número de testigos.

Defiende al procesado el letrado señor
Muñoz Rivero.

Hoy continuará la vista de esta causa.

Entre las mil rarezas é incomodidades
propias del apremiado oficio de la prensa,
hay algunas que llegan á ser divertidas.

Vaya un caso.

De algún tiempo acá, veníamos reci-
biendo con bastante frecuencia una espe-
cie de periódico llamado *Hoja semafórica*,
de Tarifa, cuya única especialidad consis-
ta en dar noticia de los buques que
pasaban por el Estrecho.

Lo abrimos alguna vez, y sin abrirlo
las más de ellas, lo dejábamos en el in-
menso montón de los cambios inútiles.

Como que en Madrid no nos servían para
nada sus informes estadísticos.

Cuál no sería nuestra sorpresa al en-
contrarnos ayer con que el director é ad-
ministrador de la citada hoja giraba con-
tra nosotros por valor de 12 pesetas, im-
porte de un trimestre de suscripción al
papel semafórico de Tarifa.

Claro está que la tal letra es y debe ser
para nosotros letra muerta; pero eso no
impide que admiremos y felicitemos al di-
rector é editor de la *Hoja*.

Lindo modo de hacer suscripciones,
compañero.

Ha sido asesinado en La Carolina el ve-
cino de aquella ciudad conocido por el
tío Pepe, un jornalero de 80 años.

El agresor Victoriano Bermúdez, de 26,
fué capturado en la misma tarde por la
Guardia civil.

Se ignora qué motivara el crimen.

La vista de la causa instruida contra
Salvochecha y otros socialistas por las ma-
nifestaciones de Mayo, que debía celebrarse
ayer en Cádiz, fué aplazada hasta hoy
por no haber concurrido algunos jurados.

Sucesos de ayer.
En la bohordilla de la casa números 46
y 48 de la calle del Espíritu Santo, habi-
tación del portero, se efectuó en la ma-
drugada, sin fractura de puerta, un robo
consistente en 325 pesetas en billetes del
Banco, procedentes del cobro de alquileres
de la misma casa.

Han sido detenidos varios vecinos por
sospechas de complicidad en el robo, y
después de formarse en la delegación el
atestado correspondiente, fueron puestos
á disposición del juzgado.

Por la mañana fué puesto á disposi-
ción del juzgado de guardia un individuo
que intentó robar el reloj á otro en la ca-
lle de Toledo.

En la del Tesoro fué detenido un apro-
vechado joven que había apaleado á su
padre.

Dos individuos fueron detenidos en la
plaza de Santa Catalina por promover un
fuerte escándalo.

Otro que habita en la casa núm. 5 de
la calle de la Amistad, fué detenido en la
calle de Capellanes por insultar al sereno
de la misma.

En la calle del Soldado, Juan Canoso,
de profesión cajista, le emprendió á bofe-
tada limpia con el guardia municipal á

mero 456; rompiéndole el capote y propi-
ándole un mordisco en una mano.

El guardia se defendió como pudo.
Lo ocurrido se dilucidará en el juzgado
competente.

En la calle de Santa María, un indivi-
duo que había maltratado de obra á una
joven con quien sostenía relaciones amo-
rosas, fué llevado á la prevención.

A. Porras, dentista, Arenal, 22dup.º pral.

ELECCIÓN

Se proclamó y no me opongo
á voto tan general.
Key de los jabones al
De los PRÍNCIPES DEL CONGO.
Jabonería de Víctor Vaissier.—París.
De venta principales perfumerías.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Ultramar.—Decreto jubilandó á D. Hipó-
lito Sáiz y García, ministro cesante del
Tribunal de Cuentas de Filipinas.

Hacienda.—Orden dictando disposicio-
nes para el despacho de los cacaos proce-
dentes de Ultramar á su introducción en
la Península.

EL DIA POLITICO

En el Congreso quedó pendiente la dis-
cusión de la ley de contabilidad de que la
comisión reforme su art. 10 conforme al
espíritu de una enmienda del Sr. Ochando,
que ha sido aceptada.

Hoy continuará este debate y el acta de
Fonsagrada, si bien antes el Sr. Gómez Si-
gura, de la minoría liberal, explanará su
anunciada interpelación sobre aplicación
del Código penal militar á los delitos de
impresión.

La subcomisión de Gobernación y Fo-
mento de la general de presupuestos estu-
vo ayer toda la tarde entregada á la tarea
de estudiar economías en la dirección de
Comunicaciones, donde encuentra que son
muy difíciles.

La de Hacienda, después de discutir no
poco con el ministro, obtuvo de éste la
promesa de hacer una reducción de 150.000
pesetas en la dirección de lo Contencioso,
facilitando para convertirla en asesoria,
si es preciso, y otra de 100.000 pesetas
en las restantes direcciones.

La de Estado sostuvo por la noche un
empeñado debate con el ministro, sin lo-
grar otra cosa del duque de Tetuan que la
promesa de reducir en un 10 por 100 el
presupuesto total. El ponente, Sr. Osma,
propone economías por 302.000 pesetas,
que exceden bastante de aquella cifra.

Pero varios señores de la subcomisión pro-
ponen que éstas se eleven á 803.000. Todos,
no obstante, transigieron con que llega-
ran á hacerse por 500.000 pesetas. El mi-
nistro ofreció estudiar de nuevo el presu-
puesto y manifestar su parecer á la sub-
comisión.

La cuestión de la subida de los cambios
sigue preocupando hondamente á los hom-
bres de negocios. Tanto las libras como
los francos se hicieron ayer á tipos más
altos que los fijados en los boletines de
cotización.

En la reunión de secciones del Senado
para elegir la comisión del proyecto de
ley de clases pasivas de Ultramar, no ha
habido la lucha que se aguardaba, porque
en la reunión de ex ministros liberales,
que se celebró á primera hora, se acordó no
presentar candidatos frente á los del go-
bierno, teniendo en cuenta que en el sor-
teo mensual últimamente celebrado, los
ministeriales han sido tan favorecidos por
la fortuna, que en todas las secciones han
sacado mayoría.

Elogiose, pues, la candidatura minist-
erial completa, constituida por los señores
condes de la Encina y Esteban Collantes,
Bosch, Lomas, conde de Canga-Arquí-
lles, Azcárraga (D. Manuel) y Cancio Vi-
llamil.

En la sección primera, el Sr. Gullón
pidió explicaciones al conde de la Encina,
que se mostró en un todo conforme con el
proyecto: en la séptima, el Sr. Lomas con-
testó á las preguntas del Sr. Romero Gi-
rón, manifestándose contrario al artículo
adicional del proyecto, que gravaba con la
tercera parte de las pensiones al Tesoro de
la Península.

Los fusionistas de la sección 4.ª, creyen-
do fácil el triunfo, presentaron candidato
al Sr. García Tuñón, que obtuvo 6 votos
contra 11 del Sr. Bosch.

Terminada la discusión del proyecto de
ley de contabilidad, tal vez hoy comience
en el Congreso la de descanso dominical.

Los turnos en contra de la totalidad de
dicho proyecto, los consumirán los señores
Figuerola, Vincenti y Nieto (D. Emilio),
y para alusiones hablarán los Sres. Azcá-
rate, Barrio y Mier y Necedal. Este pedirá
que se extienda la obligación del descanso
á todos los días que la Iglesia declara
fiesta.

A pesar de las negativas terminantes y
reiteradas del Sr. Cánovas, es un hecho la
dimisión del ministro de Marina Sr. Mon-
tojo.

Las causas que obligan al indicado ma-
rino á abandonar su puesto están en la
conciencia de todos, aunque no puedan
exteriorizarse hasta que el interesado haga
declaraciones.

La dimisión redactada en forma está ya
en poder del Sr. Cánovas, que no hace pú-
blicamente el hecho, porque no ha
perdido por completo la esperanza de re-
tener al Sr. Montojo en el gabinete. Si esto
fuera imposible, entonces el presidente del
Consejo daría cuenta de la dimisión del mi-
nistro desde las columnas de la *Gaceta* á
la vez que nombre quién le ha de susti-
tuir.

El más indicado hasta ahora, según in-
formes casi oficiosos, es el almirante
Butler.

La reserva, rayana en misterio, que el
Sr. Cánovas quiere guardar en el asunto,
es elocuente indicio de lo poco que confia
en el éxito de su política. Teme que la
simple sustitución de un ministro hie-
ra de muerte el gabinete que preside.

No son de la misma opinión las oposi-
ciones, á juzgar por la calma que ayer se
observaba en el Congreso.

Pudiera decirse que el gobierno va á
morir, abandonado hasta de los que le
matan.

Los comisionados de Zaragoza confieren-

ciaron ayer en el Congreso con los señores
Castelar y Sagasta acerca de la cues-
tión de la Torre Nueva de aquella capital.
La cuestión será tratada en el Congreso
por el Sr. Alvarado y otros diputados.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Princesa.

El tercer aniversario á la ciudad de Napoleón.
Sainete en dos actos, por D. Ricardo de la Vega.

Sólo Ricardo de la Vega es capaz de pre-
sentar al público cuadros agradables y
con atractivo, pero sin asunto.

El argumento de *El tercer aniversario* es
tan pequeño y tan desprovisto de acciden-
tes, que todo él cabe en un par de escenas;
pero en las obras de este autor el argu-
mento no sirve sino de pretexto, y lo de-
muestra el que muchas de ellas, *La función*
de mi pueblo, *Compaña á usted en el*
sentimiento, *Bonitas están las leyes*, etcé-
tera, han sufrido reducciones sin expe-
rimentar detrimento alguno.

Y es que en el Sr. Vega la nota caracte-
rística es la pintura de tipos y costum-
bres.

En esto no hay quien le aventaje ni casi
quien le alcance, y así lo reconocían ano-
che todos, viendo arrancadas de la reali-
dad aquella colección de figuras pintadas
con cuatro rasgos y cuatro brocados. La
viuda de Napoleón, sus enamoradas hijas,
el juez del pueblo, el registrador de la
Propiedad, las esposas de ambos, el médi-
co, el amigo de la casa, el hermano de la
viuda, todos, en fin, absolutamente todos,
son de un dibujo correctísimo, y de tal
manera está manejado el lapiz, que, con
un breve parlamento hecho con pasmosa
naturalidad, ha pintado el autor un tipo
de paleta tal, que por sí solo mereció uná-
nime aplauso. Por cierto que el actor se-
ñor Marin tuvo ocasión, al interpretar lo,
de demostrar sus felices disposiciones para
la escena.

En el diálogo tiene también el Sr. Vega
gran maestría. El del sainete anoche es-
treñado está cortado con naturalidad,
adornado con saladiscos chistes, alguno
de los cuales tiene, además de sal, una
buena carga de pimienta, pero hay tanto
acuerdo en la colocación de este excitante,
que no se halla medio de tachar al autor
de irrespetuoso, por más que demuestre
ser atrevido.

Puede, pues, el Sr. Vega, hacer con este
sainete lo hecho con algunos de los ante-
riores, es decir, reducir á uno los dos
actos de que consta; pero no nos atrevería-
mos á señalar por donde puede meter la
tijera, por temor á dejar fuera trozos de
diálogo bellísimo, fresco y animado.

La ejecución fué esmerada por parte de
todos, sin exceptuar á ninguno, de los ac-
tores que en ella tomaron parte y no los
citamos personalmente por temor á que
alguno se quede en el tintero.

En resumen, la noche se pasó muy agra-
dablemente, el público quedó satisfecho
y autor y actores ganaron muchos aplau-
sos, saliendo á escena juntos al final de
la obra cinco ó seis veces.

A. C.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

En el Fomento de las Artes.

Ayer, á las tres de la madrugada, con-
cluyeron en dicha sociedad las anuncia-
das reuniones carnavalescas, con el tra-
dicional baile de pinata. El salón de con-
ferencias, donde tantas veces ha resonado
la elocuente palabra de nuestros primeros
oradores, presentaba un hermoso golpe de
vista.

La concurrencia, tan numerosa como
selecta, disfrutó de la más franca alegría,
siendo brillantísimo el conjunto por la
diversidad y elegancia de los trajes que
lucían las señoras. Entre éstas resaltaban,
por la caprichosa belleza de los suyos, las
Sras. Dolores Robert, Amparo Garrido y
Dolores González.

El distinguido maestro Sr. Fernández
dirigió á la perfección la orquesta, cuyos
baillares fueron todos escogidos.

La Junta directiva del Fomento de las
Artes puede este año sentirse muy orgu-
llosa por el resultado de sus agradabilí-
simas fiestas.

E. DE H.

El próximo viernes se verificará en el teatro Espa-
ñol la función que la empresa del mismo ha organi-
zado para honrar la memoria

SANTO DEL DIA
San Juan de Dios.

ESPECTACULOS.

PERA.—8. T. 3.—(Beneficio).—Primer y segundo acto de Lucia di Lammermoor.—Canción de la ópera Las Perlas del Brasil, titulada Mysouli.—Aria de la ópera El flauto mágico.—La canción del maestro Chapi, titulada Las carceras.—Tercer acto de Lucia di Lammermoor.

ESPAÑOL.—8. T. 2.—La herencia.—El maestro de baile.

COMEDIA.—8. T. 1.—(Beneficio).—El pan nuestro.—El cura de Longueval.

PRINCESA.—8. T. 2.—El tercer aniversario de la vida de Napoleón.—A los toros!

ZARZUELA.—8. T. 2.—(Compañía infantil).—Los sobrinos del capitán Grant.—Baile fantástico.

LARA.—8. T. 1.—Donna Inés del alma mía.—Cambio de vía.—El señor gobernador.—Segundo acto.

APOLLO.—8. T. 2.—De la noche a la mañana.—Segundo acto.—El centinela.—Los aparatos.

REICE.—8. T. 3.—Los mosqueros grises.

NOVEDADES.—8. T. 2.—Mi

misma cara.—Chateau Margaux.—Un crimen misterioso.—La leyenda del monje.

ESPAÑA.—8. T. 2.—El mirlo blanco.—Los vecinos del segundo.—La madre del condado.

MARTIN.—8. T. 2.—Thimador.—El balcón (estreno).—Los baturos.—Thimador.

ROMA.—8. T. 2.—El señor de Zaragoza.—Otro monaguillo.—El alcalde interino.—Otro monaguillo.

SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 cént. desde tres tarde.

DAFNE.—(Mayor, 53).—Nuevo espectáculo fantástico.—Sesiones cada media hora desde las cuatro.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Colección de flores de Mr. Mailen, todos los días desde las dos hasta las 5 de la tarde.

FRONTON JAI-ALAI.—4.—Gran partido de pelota.

FRONTON Y TRINQUETE.—(Jerte, 10).—8.—Gran partido de pelota a pala.

PARA BODAS.—Y amueblar casas se venden de ocasión, colgaduras, bordados, jarrones, relojes, muebles, cuadros, platos para comedores y muchísimos objetos de arte, antiguos y modernos. 10 calle de la Salud, 10.

FLUJOS URETRALES

Blenorragia, gonorrea, etc.
Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el *Antiblenorrágico Icel*. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 pesetas frasco.—Se manda por correo.—Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.—La mayor parte de enfermos de la juventud, caracterizada por flujos uretrales, son tratados con inyecciones cáusticas que a la larga producen estrecheces. Estas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio *expulso* del virus contagiado. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el *Antiblenorrágico Icel*.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el *Antiherpético Glicerol*. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 días (un mes de tratamiento). Véase en las boticas y droguerías. Se remite por correo, previo mandato de su importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazonas, caspa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestas en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido a modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el *Antiherpético Glicerol*.

ANTISIFILITICO COWPER

Curación de la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco gránulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente sifilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid. Los sifilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el *Antisifilítico Cowper*. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta a fin de que al usarlo los enfermos puedan escapar a la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente a los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

INSTITUTO MEDICO-CELULAR Y ANTISEPTICO DEL DOCTOR AUDET

Dirección: Saucó, 13, Madrid.—Sucursal en Bilbao, Bailén, 43.

CINCUENTA ENFERMOS CURADOS EN UN MES CON EL TRATAMIENTO ANTISEPTICO DEL DR. AUDET

SON LOS SIGUIENTES

D. José Larrinarrá, San Antonio, 29.
D. Gregorio Rodrigo, Ollerías, 14.
Doña Ramona Sáez, San Francisco, 47.
D. Francisco Lastra, Baracaldo.
D. Teodoro Olaveaga, Desierto, calle Arana.
El niño José Berrojo, San Francisco, 37.
D. Juan Incharpe, café de la Unión.
D. Esteban Sáez, San Francisco, 39.
D. Emilio Méndez, Vista Alegre, 6.
D. Joaquín Hernández, Bailén, 21.
D. Baltasar Ortiz, Bailén, 41.
D. Gregorio Damborenea, Arteleche, 53.
El niño Garay, Hernani, 9.
La niña Teresita Balzo (en Luchana).
Doña Catalina Ruiz, San Pedro Galdames.
D. Millán Peñalva, Matamoros, 31.
D. José Larrapategui, Arteleche, 40.
D. Domingo Zulueta (Lezama).
D. Victoriano Sánchez, Vizcaya, 62.
Doña Guadalupe Ugara, Amistad, 5.
Doña Leocadia Izquierdo, Hernani, 22.
El niño Benjamín Arnaz, Arceaga, 9.
El niño Manuel Andrés, San Francisco, 43.
Doña Lucía Vallejo, Arteleche, 47.
D. Pascual Hilar, Somberrera, 8.
Doña Eufemia de Colado, San Francisco, 5.
El niño Luisito Rodríguez, sastretería del Águila.

Doña Indalecia Llanos, Vista Alegre, 6.
D. Germán Mendieta, Dos de Mayo, 1. A.
D. José Alberdi, San Francisco, 21.
D. Sabino Arana, Llodio.
El niño Teodosio Millar, cuartel de la Guardia civil.
D. José Santibañez, Galdames.
Doña Anastasia Arategui, Amparo, 8.
D. Valentín Fernández, Baracaldo.
D. Alejandro López, Gallarta.
D. Pedro Ortiz, Arbolea.
El niño Ramiro Uriarte, San Francisco, 23.
D. G. Aransales, Albi de Mendata.
D. Antonio Aguirre, Las Carreras.
Doña Luisa Palacios, Colón de Larreategui.
El niño Godenada, Matadero.
El niño Gallardo, García Salazar, 35.
El niño Rico, San Francisco, 1, tienda.
D. Santiago Fernández, Desierto.
D. Andrés Basañez, Sestao.
D. Angel Carriga, Desierto.
D. Anastasio Carriga, Desierto.
Emilio Méndez, Vista Alegre, 6.
El niño Ortiz, Bailén, 41.
Y otros en tratamiento, con marcada mejoría, que se publicarán brevemente.

Las Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, llamadas, como se ve, á acabar con la tisis pulmonar y todos los catarros del pecho por antiguos y recientes que hayan sido, calman la tos y mejoran la respiración y la fatiga, y hacen recobrar al enfermo el sueño y las ganas de comer. Una caja con remedio para muchos días, 10 pesas. Se hallan de venta en las principales farmacias de España. Depósito, Cármen, 41. Van por el correo. Para consultas por carta ó personalmente, al autor, Sr. Dr. Audet. Saucó, 13, Madrid.

CÁPSULAS

MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el DOCTOR CLIN

Las Cápsulas Mathey-Caylus de Cápsulas de Glutin nunca causan el estómago y están recomendadas por los Profesores de las Facultades de Medicina y los médicos de los Hospitales de París, Londres y Nueva-York para curar rápidamente:
Los Flujos antiguos ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del onello, el Catarro y las Enfermedades de la vejiga y de las vías urinarias.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus de CLIN y C^{ia} de París que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA

Tiene indicaciones precisas en las enfermedades de la piel, tales como irritaciones, sabañones, erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuerpo, pecas, granos grandes y chicos, barros, escozores, ardores, escoriaciones, quemaduras, picaduras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar, escamillas, vejestugas, costras, grietas de los labios y del peón. En el cómetico, que prefieren las señoras para el uso diario del tocador, porque mantiene el cutis fresco y lo perfuma conservándolo como en la primavera de la vida. Tarco de 3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11 (esquina á San Bartolomé).

THE COMMERCIAL UNION

ASSURANCE COMPANY LIMITED

Compañía Inglesa de seguros

Autorizada en España por R. O. de 16 de Octubre de 1882

Incendio—Vida—Marina

Prestas.

Capital social completamente suscrito. . . 62.500.000

Fondos generales de reserva en 1891. . . 63.000.000

Total de primas anuales, excediendo de 35.000.000

DIRECCION GENERAL DE LA COMPANIA

Londres 191 y 20, Cannon St. E. C.

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA

Madrid, Infantes, 28 y 30, primero.

Esta Compañía, que hace ya diez años trabaja el negocio de seguros en España y cuyo crédito está universalmente reconocido, emplea en la formalización de sus pólizas el mismo sistema seguido en Inglaterra, dejando en completa libertad á sus asegurados de anular las pólizas que tengan suscritas al final de cada anualidad, sin obligarles á firmar compromiso de ninguna especie por un cierto número de años, como usualmente hacen otras compañías que operan en España.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación usando el *Antinervioso Howard*, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo. Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Los excesos de todos órdenes acarrear debilidad en el sistema nervioso, que se traduce por dolores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios, pesadillas, falta de memoria y de resolución, monomanías y en casos hipocóndricos. Estos enfermos, que se levantan más fatigados de la cama que cuando se acuestan, tienen mal humor constante y están enfermos de todo, sin que á pesar de sus quejas, lleguen á interesar á los médicos ni á la familia. Estos enfermos están en realidad débiles del sistema nervioso en general y es menester robustecerlo con el *Antinervioso Howard*.

BUJIAS

desde 45 céntimos paquete. Cerdillas inglesas y del país, al peso y por gruesas; papeles de fumar por mayor y menor. Antiguo almacén de la Concepción Gerónima, núm. 16

EAU DE SUEZ
Vacuna de la Boca.
EMBLANQUECE los DIENTES,
ENTONA LAS ENCÍAS,
PURIFICA LA BOCA.
El Dentífrico que suprime el dolor á Muelas.
Se encuentra en todas las Farmacias, Percherías, etc.
Señala el folleto explicativo á quien lo pide
al Sr. SUEZ, 9, Rue de Procy, París.

Impotencia.—Khunn (Pils)

El KHUNN (en forma de píldoras) es un remedio tónico del sistema nervioso. Está compuesto de nuez vómica y de Kaffuro de zinc. Cada píldora contiene medio centígramo del primer medicamento y un miligramo del segundo; pero se hallan estos dos agentes terapéuticos asociados de tal manera, que resulta su acción fisiológica terapéutica constantemente admirable. Para combatir la esterilidad ó de las diseminaciones, así como toda debilidad nerviosa y genital, es medicación absolutamente garantida, curándose todas aquellas impotencias indeterminadas por abusos ó senectud. Se empieza por tomar dos píldoras al día, diez minutos después de cada comida, aumentando la dosis de una en una píldora hasta poder tomar ocho al día. Tomando seis píldoras al día durante cien días, se curan positivamente los enfermos de impotencia más desahogados, aun cuando hayan usado otros medicamentos sin eficacia. DIEZ pesetas caja. En las boticas y droguerías. Depósito por mayor, M. García, Capellanes, 1, Madrid.

EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO

Polvos de carne de vaca recientes, contra la anemia, raquitismo, escrófula y debilidades en general, muy conveniente á las personas y niños que han perdido el apetito. Cada cucharada representa 100 gramos de la mejor carne fresca de vaca. Frasco 12 reales. Sueldo desde 2 rs., se remite por correo.

Farmacia Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

GRANULOS RESTAURADORES

HOMEOPATICOS

Únicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. 4 pesetas frasco. Pedirlo en las boticas. Los envía previo mandato de su importe, el Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Estos granulos tienen por objeto enlazar las partes genitales, sobre las cuales tienen marcada acción electiva. Obvan también sobre el cerebro y la médula espinal. Las personas resentidas en sus órganos de la generación por abusos ó edad, hallarán con el empleo de estos granulos, una verdadera restauración de fuerzas.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península
Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.
BARCELONA

PILDORAS RESTAURADORAS

FORMIGUERA

A BASE DE CARBONATO MANGANO FERROSO Y PEPINA

(50 años de éxito)
Recomendadas por las eminencias médicas españolas y americanas, para curar la clorosis, anemia, debilidad general, debilidad de estómago, y en general todas las enfermedades que dependen de la pobreza de la sangre.—Su uso produce maravillosos resultados en la curación de las *dismenstruaciones del estómago*, y da fuerza y vigor á los ancianos, convalecientes, y personas débiles y decrépitas. De venta en todas las buenas farmacias de España y América.

JARABE PECTORAL

DE SANCHEZ OCAÑA. Cura radicalmente la tos y catarral del pecho, por muy rebeldes que sean, así como la bronquitis, la tracheitis, la opresión, palpitaciones, tos seca y nerviosa. Frasco, 10 rs. En su Farmacia, Atocha, núm. 35, frente á la de Relatores.—Teléfono 33.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomendamos el empleo del *JARABE* y la *PASTA* de **PIERRE LAMOUROUX**
Para evitar las falsificaciones, deberá exigirse el Pólibo la Firma y Hoja del Inventor:
PIERRE LAMOUROUX, 127, 45, r. Villiers, París

FOLLETON DE EL GLOBO 126

A CAZA DE UNA HERENCIA

POR

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—No, más vale sentarse por hambre.
—Quizás sea así, pero temo estar cansado con mi conversación.
—No se me ha hecho el tiempo largo—contestó ella con dulzura.—Dime, ¿querías proporcionarme algún dinero? La enfermera está muy atenta conmigo, quisiera hacerle un regalo.
—Ya lo creo.
Y le entregó una libra esterlina y algunas monedas de plata.
—Gracias. Supongo que tengo que darte ir. No olvides de volver esta noche ó mañana temprano á buscar mi carta.
En cuanto se hubo marchado, y la enfermera hallóse reinstalada en el sitio de costumbre con su labor, mistres Acland le preguntó con mucha calma.
—¿Tiene usted sobres?
—Sí, señora.
—¿Quiere usted darme uno?
—Dios mío, señora, ¿no iría usted á escribirla?
—Oh! no, quiero sencillamente guardar una carta que M. Acland ha olvidado.
—Perfectamente!
Y la enfermera salió: al poco rato, estaba de vuelta trayendo un sobre.
—Ya está—dijo mistres Acland sonriendo después de haber mirado la esquela

del famoso Blacke—ya ve usted que mis dedos aún tienen alguna fuerza.
Dicho esto, puso las siguientes señas: «M. Cranston, Cambden Tolon Codgins».
—Ahora—prosiguió ella—póngale un sello, y échela en seguida al correo; esto me tranquilizará algo.
Aquí tiene usted para el sello y... para que se calle.
—Señora, supongo que no será para nada malo—dijo la enfermera sin quitarle ojo á la reluciente libra esterlina.
—Esas es lo que á usted no le importa. Vayase usted, se trata de asuntos de mi marido.
El acento de mando intimidó á la mujer, la cual apresuróse á obedecer.
Cuando volvió la enfermera parecía estar durmiendo.
Las pocas palabras pronunciadas por Margarita, quedábase habían en los oídos de Cranston; mezclábanse al enmarañado ovillo de sus ideas, como suave música consoladora.
—¿Qué voz tan simpática tenía aquella gitana, y qué ojos tan brillantes! Su carino por Dick era evidente.
Y él sabía que era amado!
Para un hombre de experiencia como Cranston, no le fué difícil leer como en un libro abierto en el corazón del joven; pero como terminaría ese amor?
M. Acland podría muy bien negar su consentimiento á un matrimonio que le acercaría á un hombre que le había causado tan penosa humillación.
—¡Vaya! ¿qué preocuparse?
Todos los obstáculos se vencen con el tiempo.
Le escribió á Dick para darle las gracias por su pronta y cariñosa contestación, después, habiéndole aconsejado que renunciase á su destino y pidiera una licencia, pues su presencia en Londres podía llegar á ser indispensable, le contó su entrevista con Margarita, y los detalles de la desgracia ocurrida á mistres Acland.
Hecho lo cual, se cruzó de brazos, resignado á armarse de paciencia; pero el telón no iba á tardar en levantarse sobre el último acto del drama.

El día siguiente no le trajo ninguna noticia de la desgraciada mujer, que él se figuraba presa de ardiente fiebre, por arreglar con él las condiciones del pacto, y preguntábase si haría bien en ir á ver con un recado de Margarita, cuando le entregaron de pronto un telegrama.
—Mi tío ha muerto casi de repente esta mañana á las cinco y media. He telegrafado á Thorpe que estaría en su bufete antes de las doce.
El papel se le cayó á Cranston de las manos, y durante algunos minutos, esforzose en vano por realizar el inmenso cambio que acababa de operarse en su existencia.
Paulatinamente, y á medida que sus ideas se despejaban, concluyó por comprender que su acérrima enemiga, la necesidad, había huido por siempre de su camino.
Odaba la pobreza, su fealdad sordida, sus privaciones que destruyen el corazón, pues complaciase en dar; pero tampoco gustaba de la opulencia, del boato obligado, de la necesidad perpetua de aparentar ante un público prendado de la etiqueta.
—Si el pobre muerto no me hubiera odiado tanto! me parece que veía el diablo más negro de lo que en realidad es.
Pues, bien; Dick representará el papel del noble caballero; yo me contentaré con un rincón para fumar en su casa pintarrajado.
Si este acontecimiento hubiera ocurrido quince años antes, ¿cómo se hubiera puesto mistres Cranston Maynard, al verse dueña de una posesión como Leighton Abbot?
Hay pocas mujeres dotadas como ella, de una voluntad férrea, y de un corazón de piedra.
—Llegará á casarse algún día?
Si la energía estuviera en todas partes y siempre invencible, se la vería alzarse en su lecho de agonía, para sacar de esa crisis el partido más favorable á sus intereses.
Mientras hablaba así consigo mismo, Cranston veíase á fin de acudir á la cita

de negocios, que su primo en el telegrama le indicaba.
Los detalles de su conferencia con el abogado de la familia, alargarían inútilmente este capítulo.
Felipe Cranston tuvo la satisfacción de cerciorarse que el capitán Hugo había predispuesto su favor á M. Thorpe para que este admitiese como buena la declaración de derechos.
El viejo letrado tuvo además asuntos profesionales con el sobrino de su cliente muchos años antes y le reconoció, á pesar de todos los cambios en él operados, con un agrado tanto más sincero cuanto que el capitán Cranston no abrigaba la menor duda respecto á la identidad del heredero.
—Le felicito á usted—dijo el quisquilloso letrado—su primo le evita una porción de disgustos.
Estos pliegos para probar la identidad son muy largos y muy costosos, y nunca hay seguridad de ganarlos.
El capitán Cranston es un hombre honrado, á quien todo el mundo respeta.
Tendrá usted una verdadera satisfacción al saber que su difunto tío le lega toda su fortuna personal que no deja de ser cuantiosa.
La parte que á usted le toca es también digna de envidia: tiene usted una hermosa finca libre de toda hipoteca.
En verdad que la administración de nuestro venerado cliente era admirable de todo punto, soberbia, magistral...
Y lanzó un suspiro que venía á recalcar su pensamiento.
—Ah!—dijo Cranston con una sonrisa—creo que pone usted en duda mis capacidades de administrador.
Tiene usted razón de sobra.
Pero, señor mío, poseo un hijo que es un verdadero modelo de sabiduría.
Le dejaré, así como á usted, la plena dirección de los negocios.
—Celebraremos poder servir á usted con el mismo celo que al difunto M. Maynard—repuso M. Thorpe sonriéndose con agrado.
Ahora, vamos á depositar en el Banco una pequeña cantidad, destinada á cubrir todas las atenciones de usted hasta tanto

que no entre en el goce de su herencia.
—Mil gracias—dijo Felipe.
Y se despidió para irse en derechura al hospital en busca de mistres Acland.
Seguía mucho peor, había pasado muy mala noche, y se le había negado la entrada á su marido.
No se atrevió ni pudo insistir, y se fué á su casa más angustiada que satisfecha por su repentina elevación.
Al entrar en su cuarto, vió una carta en medio de la mesa, una carta cuyas señas estaban con lápiz.
La abrió bruscamente.
El sobre encerraba el billete de Blake.
En el dorso había escrito también con lápiz:
«Por Dios, haga usted que no se vean. Yo no puedo impedirlo».
Blake en Londres! Blake al alcance de su mano!
Toda la languidez de Felipe se desvaneció como por encanto.
No había en el mundo mas que un hombre que odiara con toda su alma.
Castigar al vil engendro que le había engañado, al miserable por el cual una mujer que amó apasionadamente le burló, era una verdadera alegría, ansiada desde hacía mucho tiempo.
Iba á sacar en el acto al lobo de su guarida.
El tiempo únicamente de escribir dos letras á Dick para que se pusiera enseguida en camino; y Cranston saldría en coche en persecución de su enemigo.
M. Acland, que había pasado también, una mala noche, mostréase muy apenado cuando se le dijo en el hospital donde fue á hacer su visita diaria, que su esposa no se hallaba en estado de recibirlo.
Durante la tarde, comprendiendo que no podía hacer ninguna clase de trabajo, dejó su bufete, y volvió á la carga en espera de ser recibido.
Se equivocaba.
Aún dormía mistres Acland y se había prohibido terminantemente despertarlo.
El pobre marido se fué descorazonado y después de haber andado sin objeto resuelto á desobedecer por vez primera las órdenes de su soberana.